

# VIOLENCIA ESCOLAR: ¿UN FLAGELO SIN SOLUCION?



Postal que se reitera: alumnos agresivos. Un tema que preocupa a padres y autoridades.

**El trillado argumento de los cambios sociales operados en los últimos tiempos surge como una suerte de resignación frente al espinoso tema**



Por Jorge Rodríguez

El hecho de encontrarnos cara a cara con la noticia permite supo-

ner que los periodistas solemos estar curados de espanto frente a determinadas situaciones. Algunos creen que ese contacto diario con la realidad forma una invisible capa impermeable a la sorpresa, al dolor o a la bronca. Sin embargo, más allá de la experiencia o

de la rutina, conocido mal que suele provocar hábito, hay cosas que nos siguen llamando la atención.

Una de ellas es observar como en los últimos tiempos la crónica policial, la misma que se alimenta de sangrientos episodios que tienen como protagonista a execrables personajes, también se nutre de la llamada violencia escolar. Sin riesgo de exageración, se puede decir que todos los días aparecen casos que van desde alumnos que se agreden a madres que le propinan una feroz paliza a la docente de turno. El mal no es patrimonio de sectores humildes; por el contrario, muchas de las situaciones son protagonizadas por alumnos de clases acomodadas.

Es cierto que la gran mayoría de estos sucesos no suelen ser tremendamente graves, pero sin duda dejan en claro que nuestra sociedad, como tal, hace agua por algún lado. Lejos de abrir un juicio de valor, la investigación realizada permitió inferir que ante estos hechos, inimaginables años atrás, la mayoría de los especialistas

consultados aparecen mucho más cerca de la comprensión que de la sanción, a punto tal que el castigo surge como última opción al momento de intentar solucionar el tema. Aunque muchas veces la afirmación no resulte concreta, primó sobre los consultados la idea de entender al agresor por sobre todas las cosas, independientemente de la pena a aplicar.

Alguien se encargó de identificar a este tipo de violencia como "bullying", término que remite a las formas de actitudes agresivas que sin motivo aparente se suceden entre los estudiantes. Quien lo ejerce trata de imponer sobre el otro un respeto aplicado desde la violencia. Sin embargo, el nombre o la manera de llamar el flagelo no viene al caso. Y si bien una gran mayoría coincide en que las causas hay que encontrarlas en cambios culturales, falta de referentes o ausencia del entorno familiar, la excusa de una supuesta necesidad de adaptarse a los tiempos que corren surge como forma de resignación unánime frente a estos episodios.



Jóvenes armados, otra variante agresiva que tiene por escenario distintos colegios del país.

## "EL MODELO DE SOCIEDAD ES EGOISTA Y COMPETITIVO"

¿En qué fallamos cada vez que un chico genera un acto de violencia en la escuela?, ¿por qué los padres irrumpen con golpes o insultos?, ¿quiénes son los responsables?, ¿el Estado?, ¿los padres, los docentes, los jóvenes?

La sociedad ha sufrido grandes cambios: la declinación de las autoridades tradicionales (docentes y padres), el desmembramiento de la familia como base de transmisión de valores, sumadas a la desvalorización de la palabra como límite, generan una profunda sensación de pérdida y desamparo de la ley.

El joven busca modelos a imitar, proyectos que lo convoquen y desde el Estado hasta la familia el modelo a imitar de sociedad actual es individualista, competitivo, egoísta y mercantilizado, donde todo se puede comprar. Todo se resuelve desde el poder: "sólo me

tengo a mí mismo". Se desarrolla la crueldad, la violencia, el abuso en todos los niveles psíquicos, institucionales y comunitarios, dentro una sociedad pasiva e indiferente a la que parece no importarle absolutamente nada. Algo triste, lamentable, pero producto de una realidad incontestable.

Hoy la socialización, que antaño estaba en manos de la escuela, es compartida por la invasión de los medios de comunicación masiva: TV, Internet, videojuegos, música, radio, ¿Quién los controla? Y cuando el joven termina la escuela no tiene una inserción laboral asegurada en la sociedad.

Es cierto que ellos no tienen límites, pero es la sociedad en su conjunto la que fue destruyendo el orden disciplinario. Hay que terminar con el mito de que la violencia es producto de la pobreza y

recordar que "la educación fundamental proviene del hogar".

La suma es compleja y la tarea mayor: la reconstrucción de una sociedad sobre nuevas bases exige un nuevo contrato social, que sólo podrá instituirse a través de todas las partes implicadas: el Estado, la escuela (autoridades, docentes y alumnos) y la familia (padres).

La violencia social se va naturalizando, ¿la violencia escolar a través de lo que nos transmiten las noticias diarias, es un reflejo de la violencia social? ¿Estaremos acumulando resentimientos por tanta impunidad e indiferencia por la falta de programas y normas no establecidas por el gobierno de turno ni asumidas por la sociedad?

LIC. CARLOS TRYSKIER  
Psicólogo MN: 45097

## Para una docente, la situación actual es preocupante

La violencia es una constante que está insertada en la sociedad. Se vive en la calle, en el colectivo, en la cola de un banco. Nos rodea en cada momento, de día y de noche, parece ser un fantasma que no podemos atrapar. Se instaló en nuestra sociedad por lo tanto no es raro que sea observada en la escuela. Los chicos conviven con ella y la manifiestan en la forma de relacionarse con sus pares hasta con los mismos docentes, juegan en

forma brusca, se expresan de mala manera, son hijos de esta sociedad insatisfecha que vuelcan en ellos todo el material sin hacerles ver el esfuerzo de cada día por brindarles lo mejor. Padres fuera de sus hogares muchas horas, niños que se manejan solos, están solos y es ahí cuando comienza el quiebre. No ponen límites porque están cansados, porque mañana será otro día, viven el hoy sin pensar en cada una de estas personas

que se están formando y a través o en presencia de esta violencia no es sano crecer.

La situación escolar hoy es altamente preocupante. Es violento para uno convivir con este tipo de problemáticas, en las cuales se autoriza, de repente, para una vacación y por otro lado se observan situaciones como en la escuela 18 Distrito Escolar 5, donde una madre dentro de la escuela agredió a una docente injustamente, fue lleva-

da por el SAME por las heridas y los médicos tuvieron que dejar de asistirle porque se la llevaron demorada por la denuncia de la agresora.

Defiendo la escuela pública y seguiré aconsejando que estudien por un futuro mejor. Seguiré llamando a cada alumno por teléfono cuando falten más de tres días. Seguiré haciéndoles ver el trabajo que les habrá costado a sus padres para que tengan sus útiles.

Y seguiré porque las malas noticias tapan a las buenas. Ni se imaginan las docentes con que cuenta la escuela pública. Tantas veces somos criticadas sin poner en la balanza la dedicación y el amor que ponemos diariamente en nuestra tarea apuntando hacia un mundo mejor para ellos: nuestros alumnos.

VICTORIA FIORAVANTI  
Docente

## "PANTRISTE" Y "JUNIOR": CASOS EMBLEMATICOS

En lo que respecta a violencia en grado extremo, hubo dos casos que por su saña conmovieron al país. Los protagonistas de estos sucesos fueron conocidos como "Pantriste", de Rafael Calzada, y "Junior", de Carmen de Patagones. Ambos hechos tienen en común los asesinatos a compañeros dentro del colegio.

El caso de "Pantriste" ocurrió el 4 de agosto del 2000. Javier Romero, cansado de las burlas, mató de un tiro en la cabeza a uno de sus compañeros. "Me voy a hacer respetar". Eso fue lo que gritó Romero antes de empezar a disparar. La víctima se llamaba Mauricio Salvador, de 16 años. El chico mu-

rió dos días después del incidente en el Hospital Fiorito de Avellaneda. El hecho despertó y generó enorme polémica dado las tremendas características que tuvo.

El otro episodio fue el de "Junior", quien el 28 de septiembre de 2004, cuando llegó al colegio Escuela Media N° 2 Islas Malvinas, afirmó: "Hoy va a ser un lindo día", acto seguido extrajo la pistola Browning calibre 9 milímetros de su padre y se puso a disparar, sin pausa, sobre sus compañeros. "Junior", apodó por el que todos lo conocían, mató a tres alumnos sin tener motivos. Todos tenían la misma edad que el homicida: 15 años.



La toma de escuelas genera a veces, muchos episodios violentos.

## ESTADISTICA

Un informe realizado por un grupo de la UBA arrojó los siguientes resultados, sobre aproximadamente 5.000 alumnos de diferentes puntos del país.

El 51% de los consultados sufre o ejerce violencia dentro del ámbito escolar.

El 17% de los estudiantes secundarios consultados inició una pelea.

El 14% se vio dentro de un hecho grave de violencia con golpes de puño, siendo víctima o

atacante. El 18% restante son los estudiantes que nunca protagonizaron ni sufrieron un episodio violento.

Un hecho que llama la atención es que el 75% de los chicos que se sometió al estudio se mostró de acuerdo con frases como "las mujeres que sufren violencia de sus maridos o parejas algo habrán hecho o se lo habrán buscado" o "el hombre que parece más agresivo es más atractivo".

## "Varió el concepto de lo que es la autoridad"

"La violencia irrumpe a partir de determinado grado de insatisfacción, y muchas veces es producto de determinadas diferencias, mucha de ellas culturales", señaló Claudia Bello funcionaria del área de Educación Bonaerense. Y agregó: "Hay algo que es muy cierto: cambió radicalmente el concepto de autoridad, y a partir de allí se dan otras situaciones muy distintas a las de épocas pasadas".

La funcionaria hizo hincapié en décadas pasadas. "Por ejemplo, en los 70 todo estaba silenciado y nadie podía expresarse. Esa era una forma de violencia mucho más cruel, más dura. En los 90, un salvaje neoliberalismo, impuso el 'sálvese quien pueda'. Hoy, determinados actos que puedan tildarse de vio-

lentos no son otra cosa que una forma de expresión a nivel social".

Bello sostuvo que generalmente los choques entre alumnos y docentes, o entre padres y maestros son producto de una falta de diálogo.

"En la provincia trabajamos en mesas de participación que tienen por escenario las escuelas. A partir de allí podrán generarse importantes acuerdos de convivencia", manifestó.

CLAUDIA BELLO  
Directora de Psicología y Pedagogía de la Dirección de Cultura y Educación de Buenos Aires.



Grupo RESURRECCIÓN

Grupo de mutua ayuda para personas que están sufriendo por la muerte de un ser querido.  
www.gruporesurreccion.com.ar